



LA SANTA MISA

“Misterio de piedad, signo de unidad y vínculo de caridad”

(San Agustín).

I RITOS INICIALES.

- + **Presentación.** El guía hace la monición de entrada. Presenta la misa. Idea central.
- + **Canto de entrada.** Mientras se canta, se hace la procesión –peregrinación hacia el altar por parte del sacerdote y quienes le acompañan. Estamos de fiesta, nos unimos en el canto y elevamos nuestro corazón a Dios.
- + **El beso del altar.** El sacerdote llega al altar –signo de Cristo–, hace la venia en señal de saludo y luego, de cara al pueblo, lo besa: besar a Cristo mismo, entrar en comunión con toda la Iglesia y que la Eucaristía que se celebra, la celebran todos los cristianos.
- + **Señal de la Cruz y saludo.** La Eucaristía comienza con la señal de la Cruz, la invocación a la Trinidad. Y, seguidamente, el saludo. El sacerdote saluda en nombre de Dios al pueblo, deseando la gracia y la paz de parte de Dios para toda la comunidad.
- + **Acto penitencial.** Nos sentimos pecadores y pedimos el perdón de Dios y a nuestros hermanos. Se finaliza con el “Señor, ten piedad”. Se nos perdonan los pecados veniales.
- + **El gloria.** Canto de gloria y alabanza a Dios por lo que Él es. Recuerdo a la obra de Dios y cada una de las personas de la Trinidad. Porque sólo Dios es santo, es el Señor.
- + **Oración colecta.** El sacerdote presenta al Padre en el Hijo a través del Espíritu la oración de la Comunidad. Son muy bellas. Escucharlas y unirnos en la oración al sacerdote.

II Liturgia de la Palabra.

- + En la liturgia de la Palabra, es **Dios quien nos habla.** Escuchamos sentados las dos primeras y el Evangelio, parados. Se proclama desde el ambón, el lugar de la Palabra.
- + **Los lectores** habrán de procurar leer alto, claro, con entonación y que pueda ser bien escuchado y entendido por los oyentes.
- + Los domingos y fiestas solemnes, **tres lecturas.** La primera es del **Antiguo Testamento.** Y se culmina con el salmo responsorial, la respuesta que el pueblo hace

a Dios. Se puede leer o cantar. Es un momento de oración meditativa ante la Palabra de Dios.

+ **La segunda lectura** es del Nuevo Testamento, generalmente de las Cartas de San Pablo. Es la reflexión de la primitiva Comunidad Cristiana a la luz de la fe.

+ **El alaluya.** Alabemos con júbilo a Dios. Invitación a alabar a Dios que nos va a hablar en su evangelio. Se canta.

+ **El Evangelio.** Nos paramos. Es el mismo Cristo quien nos habla. Lo proclama el sacerdote o el diácono. Se hacen tres cruces: en la frente –que Dios nos ayude a entender su palabra-, en la boca –que la palabra que se escucha, también se enseñe a los demás y se anuncie- y la tercera en el pecho –que esa palabra sea yo el que la viva y la practique-.

+ **Homilía.** Sentados, se escucha la homilía: explicación, aclaración, adaptación, adecuación de la palabra de Dios que se ha escuchado a nuestra vida.

+ **Credo.** Es la profesión de nuestra fe y de la fe de toda la Iglesia. El compendio de las verdades en torno a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y su actuación en la Iglesia.

+ **Oración de los fieles.** Es la oración universal: pedimos por la Iglesia y por las necesidades del mundo. Necesidades generales. Y en ellas incluimos las nuestras, las personales y familiares.

III Liturgia Eucarística.

La Liturgia Eucarística consta de tres partes: **las ofrendas** –el ofertorio-, **la plegaria eucarística** y el **rito de la comunión**. Veamos.

1. Ofrendas. Presentamos nuestros dones materiales a Dios. Y así todos participamos del sacrificio de Cristo.

+ **Presentación de las ofrendas.** Pan ácimo, vino de uva y agua natural. También se pueden ofrecer otros dones materiales. El sacerdote bendice a Dios por el pan y el vino. Y también podemos ofrecernos cada uno y poner en la patena y el cáliz nuestra vida y nuestras inquietudes, esperanzas,... nuestra vida. Cuando en el cáliz se pone vino con algunas gotas de agua es para significar la participación en la vida divina de quien ha compartido nuestra vida humana.

+ **La colecta de los fieles.** Contribución que los fieles ofrecen a Dios para el mantenimiento del culto, de los pobres y de otras necesidades de la comunidad. También, para el sostenimiento de los ministros y las necesidades materiales y edilicias de la Parroquia. Por eso, todos –cada unos según sus necesidades y posibilidades- es responsable del mantenimiento del culto en general en la Parroquia.

+ **Invitación a la oración.** Terminada la presentación del pan y el vino, el sacerdote invita a todos a rezar, porque somos un pueblo de sacerdotes. Atentos a lo que se dice.

+ **Oración sobre las ofrendas.** Se ofrece al Padre los dones que hay en el altar para que sean para nosotros causa de salvación. Siempre a través de Jesucristo.

2. La plegaria eucarística. Es el centro de la Eucaristía y de la misa. Es la meta a la que se encamina y de la que se deriva toda la celebración. Oraciones y gestos que

concentran toda la historia de la salvación. Estar atentos y escuchar. Veamos.

+ **Prefacio.** Se expresa la acción de gracias de una forma especial. El sacerdote, con las manos extendidas, en nombre de todo el pueblo a quien invita a levantar el corazón y agradecer a Dios, glorifica a Dios Padre por toda la obra de la salvación o por algún aspecto particular. Es el pórtico de entrada a la plegaria eucarística. Termina con el santo. Dios es el tres veces santo. El atributo de Dios es la santidad. Se suele cantar.

+ **Invocación al Espíritu Santo: la epiclesis.** Terminado el santo, comienza la parte más santa de la misa: la transustanciación, la presencia de Jesús en el pan y en el vino. Se invoca primero al Padre, remarcando su santidad. Y luego, imponiendo las manos sobre las ofrendas para que el Espíritu Santo las convierta en el Cuerpo y la Sangre de Cristo y sean dones salvadores para nosotros. Es el Espíritu el que transforma.

+ **Relato de la Eucaristía.** El sacerdote evoca la última Cena del Jueves Santo cuando Jesús toma el pan y el vino y los convierte en su Cuerpo y Sangre para el perdón de los pecados. Y se muestra tanto la Hostia consagrada como el cáliz para la adoración del pueblo. Es el momento de la Consagración.

+ **La aclamación.** La conclusión de este momento santo, es la aclamación para bendecir y alabar el misterio de nuestra fe, con la respuesta que da el pueblo uniéndose al misterio que celebramos: “Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven, Señor, Jesús”.

+ **El memorial y las ofrendas.** Se recuerda –memorial- actualizado el misterio de la muerte y resurrección de Cristo. Celebrar el memorial de Jesús es anunciar su muerte, hacer eficaz su presencia en el mundo y anticipar su venida al final de los tiempos. Luego, se ofrece a Dios mismo a su Hijo Jesucristo y por eso le pedimos por la unidad de la Iglesia y de cuantos participamos en la Eucaristía.

+ **Las intercesiones.** Seguidamente, el sacerdote –sigue con las manos extendidas- pide por las necesidades de la Iglesia peregrina –pastores y fieles- y de la Iglesia que ha ido al encuentro de Cristo su Cabeza: nuestros difuntos.

+ **Doxología.** Termina esta parte con una aclamación solemne que se denomina doxología. Con el pan y el vino levantados –Cuerpo y Sangre de Cristo- el sacerdote dice: “Por Cristo, ...” Es la alabanza de glorificación a Dios, a quien se debe toda alabanza: al Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

3. Rito de Comunión. Está formado por el Padrenuestro, la paz, la fracción del pan, la comunión, la oración final.

+ **El padrenuestro.** La oración que nos enseñó Jesús. La oración que culmina la plegaria eucarística y comienza el rito de la comunión. Y no se dice “Amén”, dado que el Padrenuestro continúa en la oración siguiente que reza el sacerdote y luego sí, los fieles responden: “Amén”.

+ **La paz.** El saludo del resucitado. La paz que Jesús Resucitado dio a sus Apóstoles es la que pedimos para nosotros y la Comunidad, la Iglesia. Y la paz que nos damos es más que un saludo y un gesto de amistad. Es un signo de comunión con Cristo y con los hermanos antes de participar de la misma Comunión.

+ **La fracción del pan.** El sacerdote toma la Hostia, la parte y deja una partícula en el

cáliz. Se recuerda con este gesto la última cena de Jesús. Cristo se parte y se reparte para que lo tengamos en la comunión y en la vida diaria. El cristiano imita a Jesús: partirse y darse a los demás.. Es el pan único y partido que nos hace un solo cuerpo: la Iglesia.

+ **El Cordero de Dios.** La petición humilde a Dios para que borre nuestros pecados, nos dé su paz y podamos recibir su Cuerpo dignamente.

+ **La Comunión..** “Felices los llamados a este banquete”. Comulga el sacerdote y comulgan con devoción y piedad aquellos que están preparados. Es el momento del encuentro con Jesús vivo y presente en el pan, el encuentro espiritual más amoroso y profundo, más cierto y santificante, más real y vivificante que puede tener el cristiano con Cristo en este mundo. Vivir por Cristo. Ser alimentados por Él. Es el alimento en el caminar y en la vida de cada día. “No podemos caminar con hambre bajo el sol”. “Danos, Señor, siempre de ese pan”. Nos vamos configurando a Cristo y con Cristo.

+ **La oración después de la comunión.** Antes de la oración final, suele haber unos momentos de recogimiento para dar gracias a Dios por su inmenso amor y alabarle por venir a nuestro corazón y nuestra vida. Se agradece la comunión y se le pide al Señor que lo celebrado y recibido nos acompañen hasta la vida eterna.

IV Rito de conclusión.

+ **Saludo y bendición.** Finalizamos como comenzamos: saludando y bendiciendo en nombre de la Trinidad. Es el Señor quien bendice al pueblo y con la fuerza del Resucitado vamos a la vida para transformarla.

+ **Despedida y misión.** Misa viene de “missio”: misión, envío, despedida. Así como Cristo envía a sus discípulos al mundo a anunciar la Buena Noticia, también nosotros somos enviados después de cada misa para anunciar a Cristo en la vida diaria con la vida, las obras y las palabras.

+ **Conclusión.** El sacerdote besa el altar –como al principio de la celebración- y va en procesión hasta la sacristía. Se suele cantar al final y, también, suele despedir el sacerdote a la Comunidad saludando en la medida que van saliendo del templo.

AMÉN Palabra mágica. Palabra que repetimos en la misa. Palabra que acompaña al Pueblo contestando al sacerdote, para unirse a él en el saludo y en la plegaria y oración. Significa: “Así sea, lo acepto, que se haga así, así lo creo, así ocurra en mí”.



***PARROQUIA Ntra. Sra. DEL PILAR
AGUSTINOS***

Rosario, Setiembre, 2009